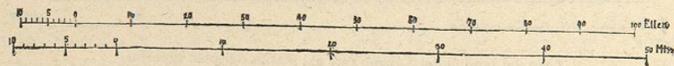
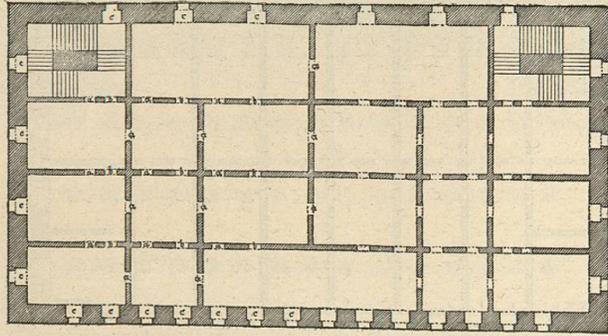


este último. Es de todo punto imposible hallar otra localización para el alcázar salomónico, lo mismo que para el templo, y situarlos como Thenius, Furrer y otros (1), en el ángulo Nordeste del monte Sudoeste.

Réstanos, sin embargo, determinar la situación del templo dentro del recinto del real alcázar (2). La naturaleza del terreno excluye la posibilidad de que estuviese situado á Oriente ó á Poniente del palacio; construcciones de alguna extensión solo eran posibles allí en dirección de Sur á Norte, y por lo mismo en uno de estos puntos debió de hallarse el templo con relación al palacio.

Ahora bien: todas las razones están en favor de que el templo se hallase en la parte Norte del alcázar, no habiendo ninguna en contra; pues según podemos deducir de las noticias que han llegado hasta nosotros, el palacio debió de estar mas bajo que el templo. En 2. Reyes, 11, 19. Jer., 22, 1, y 36, 10 y siguientes vemos que se baja del santuario para ir á

la morada real, y en Jer., 26, 10, que había que subir para trasladarse de esta última al templo. Esto nos lo confirman además otros dos pasajes: 1. Reyes, 8, 1, refiere que después de terminado el alcázar mandó Salomon subir á él el Arca, que estaba en el palacio de David, y 9, 24 dice que la hija de Faraon subió desde este último á su nueva vivienda en el alcázar del rey. Así, pues, como el terreno descende de Norte á Sur, estando el templo mas alto que el palacio real, es evidente que se hallaba situado en la parte Norte de éste. Es otra confirmación de esto mismo la circunstancia, que tácitamente presuponen los pasajes citados, de que los edificios del alcázar se hallaban en la inmediata proximidad del templo; así cuando Jeremías es detenido en el patio del santuario por haber profetizado su destrucción, se presentan en seguida los empleados reales del palacio y se constituyen en tribunal. Pero mas claro es todavía el pasaje de Ezequiel, 43, 7 y 8, en el cual se dice que los reyes de Israel han profa-



Casa del bosque del Líbano (n.º 5): planta del piso superior con tres líneas de habitaciones.

nado en vida y después de muertos el santo nombre de Dios: en vida poniendo sus umbrales y postes junto á los de Jehova, y en la muerte enterrándose sus cadáveres junto al templo. Efectivamente, desde Manasés los cadáveres de los reyes israelitas ya no se enterraron mas en la residencia de David, sino en el jardín de Ussa, el cual por lo tanto hemos de considerar como formando parte del alcázar real.

Ahora solo nos falta determinar la disposición relativa de los varios edificios del alcázar, que se extendían de Sur á Norte. El pasaje del Libro de Ezequiel que acabamos de mencionar, nos indica ya que hemos de buscar las habitaciones reales, propiamente dichas, en la proximidad del templo; y así nos lo aconseja también la consideración de que era mas natural que los edificios destinados á servicios del Estado miraran hácia la ciudad antigua, y que los habitados por la real familia se hallaran mas hácia dentro, de manera que se pudiera llegar cómodamente á los primeros desde la ciudad sin acercarse demasiado á los últimos.

Por eso empieza también la relación en 1. Reyes, 7, con

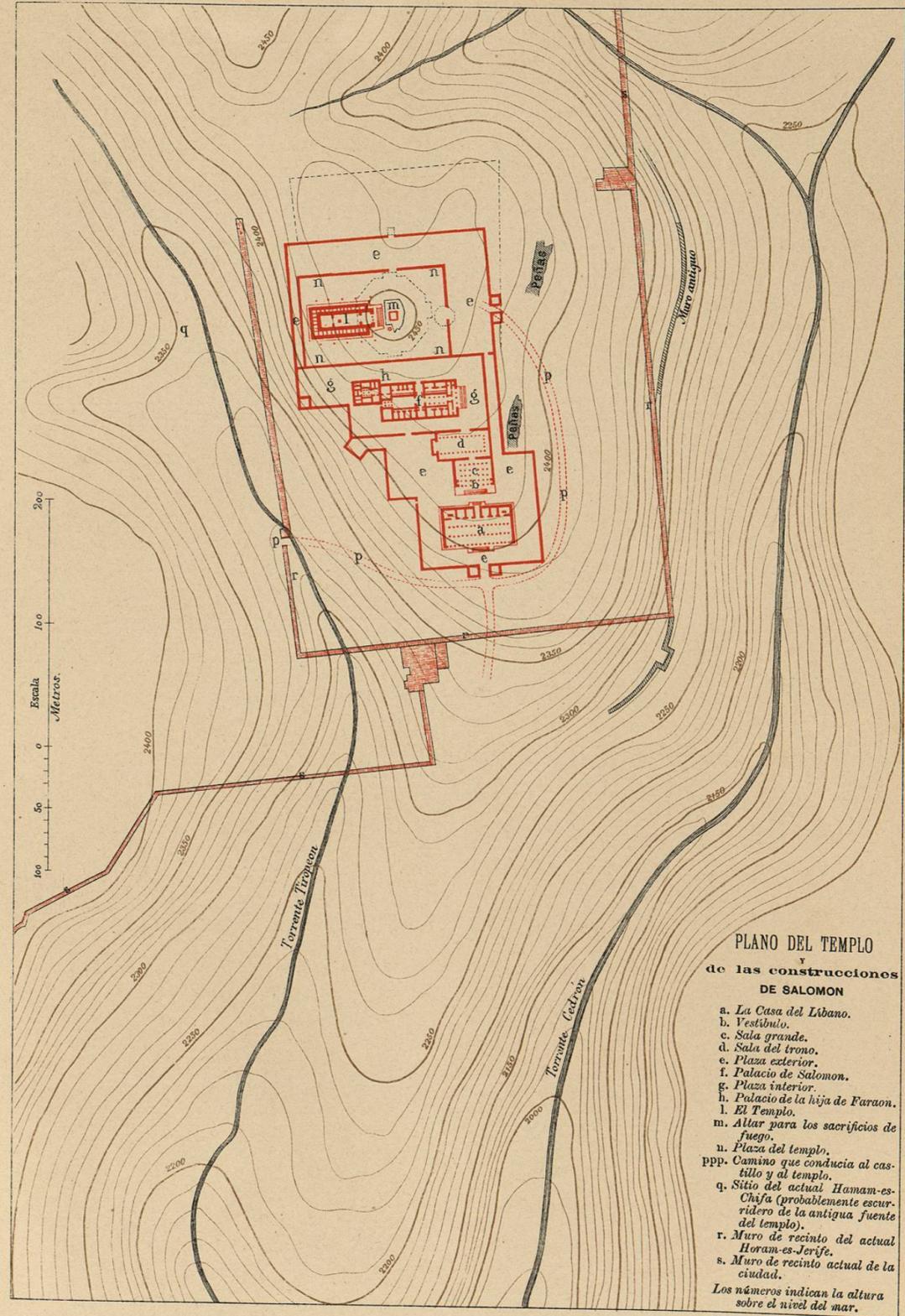
(1) Véase el plano de Jerusalem anterior al cautiverio en la lámina 7 de la obra de Thenius: «Los Libros de los Reyes», y el plano del mismo en el Léxico bíblico de Schenkel, tomo III, pág. 246.

(2) Compárense las distintas opiniones sobre la situación del templo en la obra de E. Zimmermann: «Mapas y planos para la topografía del antiguo Jerusalem», suplemento. Basilea, 1876, pág. 29.

las construcciones del alcázar dedicadas á los servicios oficiales, y termina con las del palacio propiamente dicho. Estas construcciones están enumeradas, como es de presumir, en el orden sucesivo en que se presentaban al que partiendo de la ciudad entraba en el alcázar del rey, hallándose la ciudad al Sur del palacio.

Construcciones de tal magnitud como las llevadas á cabo por Salomon, necesitaban preparativos de alguna importancia. Los israelitas del campo y de las ciudades habían construido hasta entonces sus modestas viviendas con adobes y madera de sicomoro (véase Isaías, cap. 9, v. 10); mas tan pronto como se constituyó y se consolidó un reino en Israel, su dignidad exigía que la morada del rey y los edificios oficiales fuesen construidos con materiales duraderos y suntuosos, como así se hacía ya desde mucho tiempo en las residencias reales de los pueblos vecinos mas adelantados. Los palacios de los reyes fenicios sirvieron de modelo á Israel, el cual tuvo también que apelar á la cooperación de los arquitectos fenicios. Construíanse en Fenicia los edificios del Estado con grandes sillares y madera de cedro (3) y ciprés; mas

(3) *Cedrus Libani*, planta conífera muy parecida al alerce europeo, pero siempre verde, que recientemente se ha plantado mucho en Francia, Inglaterra y en Alemania meridional; hay grandes bosques de estos árboles en el Tauro cilicio; mas en el Líbano, del que han tomado su nombre, solo quedan algunos sotos aislados, siendo muy visitado por



PLANO DEL TEMPLO
de las construcciones
DE SALOMON

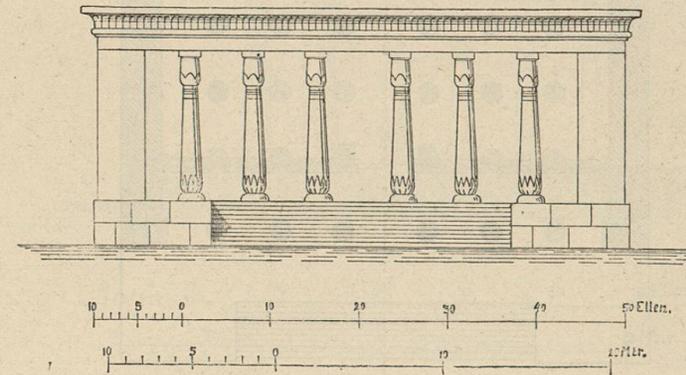
- a. La Casa del Líbano.
- b. Vestíbulo.
- c. Sala grande.
- d. Sala del trono.
- e. Plaza exterior.
- f. Palacio de Salomon.
- g. Plaza interior.
- h. Palacio de la hija de Faraon.
- i. El Templo.
- m. Altar para los sacrificios de fuego.
- n. Plaza del templo.
- ppp. Camino que conducía al castillo y al templo.
- q. Sitio del actual Haman-es-Chifa (probablemente escurridero de la antigua fuente del templo).
- r. Muro de recinto del actual Horam-es-Jerife.
- s. Muro de recinto actual de la ciudad.

Los números indican la altura sobre el nivel del mar.

para labrar los cedros segun las reglas del arte se necesitaba aprenderlo de los fenicios, y los cipreses y los cedros se habian de extraer del Líbano, que estaba dentro del territorio fenicio. Tambien David, despues de haber conquistado una residencia en la fortaleza jebusea, se valió de albañiles y carpinteros fenicios para construirse un palacio de madera de cedro, igualmente fenicia. Salomon imitó su ejemplo, si bien tuvo medios de proporcionarse la madera de cedro mas barata que si hubiese tenido que comprar á los fenicios las vigas ya desbastadas. Aprovechó la circunstancia de que Hiram de Tiro le envió, con motivo de su subida al trono, una embajada especial con sus felicitaciones, y le pidió su ayuda para la construccion del alcázar. Convino en que Salomon mandaria cortar la madera en el Líbano por pecheros israelitas y que Hiram se encargaria del transporte desde el Líbano hasta el mar, y desde allí en balsas hasta un puerto (1), donde la recibirian los encargados de Salomon. En cambio de la madera de cedro y de ciprés que recibiera Salomon, entregaria á Hiram 20,000 coros de trigo y 20,000 *bat* de aceite de

oliva (2). Para llevar á cabo el corte de la madera impuso Salomon á Israel el tributo de 30,000 braceros (3), de los cuales trabajaban 10,000 cada mes en el Líbano bajo la inspeccion de Adoniram, administrador de estas servidumbres, mientras que los restantes 20,000 pasaban dos meses en sus casas.

Procuramos ahora formarnos una idea del alcázar de Salomon basándonos en los datos contenidos en 1. Reyes, 6, 1-7, 12. Rodéale en todo su circuito un muro formado de tres órdenes de grandes sillares y otro órden superior de vigas de cedro, cuyo muro con toda probabilidad se ajustaria lo mas posible á las líneas dadas por el mismo terreno. La superficie de la parte mas elevada al Oriente no seria tan ancha para que se dejara mucha de ella fuera de dicho muro, y débese mas bien suponer que, así como se hizo posteriormente en tan grande escala, tambien entonces se aumentara la superficie edificable por medio de obras de sostenimiento en las pendientes Oeste y Sur. Ahora bien: para este muro, lo mismo que para el espacio que cerraba, no tiene la lengua



Fachada del pórtico.

hebra sino una misma palabra, la que habremos de traducir unas veces por muro del patio anterior y otras por patio anterior. Al muro exterior que rodea todo el alcázar salo-

los viajeros el que existe al otro lado del paso del Líbano, junto á Beshcherre, en el camino de Baalbek á Trípoli (Tarabulus). Nuestro grabado representa un grupo de esta especie. La madera del cedro es de color claro, olorosa y de larga duracion; los antiguos la apreciaban mas que la madera del ciprés, aunque ésta es mas duradera todavia.

(1) No se dice cuál, mas el que ofrecia mejores condiciones para ello era Japho (Joppe).

(2) Según 1. Reyes, 9, 10 y siguientes, y como hemos indicado, era tan enorme la deuda de Salomon con Hiram, despues de terminado el alcázar, que para saldar su cuenta con él tuvo que cederle veinte ciudades en Galilea, que formaban la tierra de Cabul. Aunque, á pesar del equívoco popular etimológico en 9, 13, no haya motivo para poner en duda la exactitud de la tradicion al decir que Salomon habia cedido á Hiram algunas ciudades en aquella comarca, debemos tener en cuenta que la forma en que se nos presenta la tradicion es relativamente moderna. Los 20 años que se indican como empleados por Salomon en construir el alcázar, pueden ser resultado de una mal entendida adición de los 7 y 13 años de 6, 38 y 7, 1, mientras que de estos versículos parece desprenderse que los 7 años de la construccion del templo corresponden á los 7 primeros de la del palacio.

(3) La noticia contraria é intencionada que da 1. Reyes, 9, 22, no puede subsistir al lado de la tan terminante de 5, 13 y 14; ésta responde á la realidad, y la otra á conceptos ideales de lo pasado formados por generaciones posteriores. En cambio 1. Reyes, 9, 21, que debe compararse con Juec., 1, 28 y 35, encierra probablemente un recuerdo histórico; no hay razon alguna para dudar de que Salomon hubiese impuesto igual tributo á los cananeos sometidos.

HISTORIA DE ISRAEL

mónico, á manera de una muralla moderna, así como el espacio que encierra, no estando aislado por otros muros especiales, se le llama el grande, y no parece que dicho muro se confundiera en punto alguno con los que separaban las demás partes del alcázar (4).

Si viniendo del Sur, ó sea de la ciudad, pasamos este muro del patio anterior, línea extrema de defensa del alcázar, se presenta á nuestra vista la Casa del bosque del Líbano (a), de 100 varas (5) de largo por 50 de ancho y 30 de alto.

(4) Como lo presupone el plano de la lámina correspondiente, tanto para el patio exterior como para el interior.

(5) Carecemos de toda tradicion acerca de la medida exacta de la antigua vara hebrea; segun la rabínica, tenia una longitud igual á la de 144 granos de cebada, mas con este dato no se puede hacer cálculo alguno. De mayor importancia es el que se deduce de Ezequiel, 40, 5, 43, 13, de que habia en uso entre los hebreos dos varas de distinta dimension, teniendo la mayor un través de mano mas que la otra, ó sea siete veces este ancho, ya que la mas pequeña no tenia sino seis. 2. Crón., 3, 3, designa como la mas antigua á la de mayor dimension, y segun se deduce de los pasajes indicados debe de ser la empleada en las medidas del templo salomónico; la otra seria probablemente la de uso general en tiempo de Ezequiel. Ahora bien: desde luego parece poco verosímil que los antiguos israelitas hubiesen tenido otra vara distinta de la de sus vecinos mas cultos, los egipcios; estos tenian, como ya sabemos por los ejemplares de dicha medida hallados en sus sepulcros, tambien dos varas, una mayor, «vara real,» y una «vara pequeña,» que tenian asimismo entre sí la proporcion de 7 : 6. Esto nos da derecho á admitir que la vara empleada en las construccion de Salomon fué la «real» de los